

**La utopía agro-extranjera
en el Estado Soberano de
Santander:** acercamiento al
conflicto político–económico
entre Geo Von Lengerke y Manuel

Cortissoz a finales del siglo XIX

Cristian Hernando Torres Poveda
torrespoveda95@gmail.com

Estudiante del Pregrado en Historia y Archivística

Universidad Industrial de Santander

RESUMEN

Este artículo busca exponer un acercamiento historiográfico que permitirá ahondar en las dinámicas de apropiación de baldíos, luchas militares empresariales y padrinazgos políticos en el Estado Soberano de Santander durante la segunda mitad del siglo XIX. La metodología investigativa se fundamenta en la recolección y el análisis de datos derivados de investigaciones previas sobre el tema abordado. Los resultados pretenden ser significativos en la medida en que se aproximan a la reconstrucción del proceso de establecimiento de extranjeros alemanes en el Estado Soberano de Santander y su posterior conflicto con pares supranacionales de origen caribeño. Finalmente, se busca señalar cómo este fenómeno se configuró a partir de la figura de Geo Von Lengerke, y su amplia red de dominio sobre la región. Esto nos permitirá puntualizar conflictos comerciales relacionados con la extracción de quina, la colonización de baldíos y la construcción de rutas en la región, en un plano historiográfico regional y nacional.

PALABRAS CLAVE

Estado Soberano de Santander · inmigración · Lengerke · quina · baldíos.

ABSTRACT

This article attempts to expose a historiographical approach that will allow us to delve into the dynamics of appropriation of vacant lots, military business struggles and political patronage in the Sovereign State of Santander during the second half of the 19th century. The research methodology has bases on the collection and analysis of data derived from previous research on the topic. The results intended to be significant as they approach the reconstruction of the establishment of German foreigners in the Sovereign State of Santander and their subsequent conflict with supranational peers of Caribbean origin. Finally, I seek to point out how this phenomenon was configured from the figure of Geo Von Lengerke, and his extensive network of dominion over the region. This will allow us to point out the commercial conflicts related to the extraction of cinchona, the colonization of vacant lots and the construction of routes in the region, on a regional and national historical level.

nal and national historiographic level.

KEYWORDS

Sovereign State of Santander · immigration ·
Lengerke · Cinchona · vacant lots.

► Introducción: entre el olimpio y el paraíso...



“Se inició la odisea, la anuencia, los bosques empezaron a ser violentados por los machetes sedientos de oro [...] la fiebre corría y la quina paradójicamente la escindía”¹

La segunda mitad del siglo XIX en Colombia es, sin lugar a duda, un periodo políticamente rígido y bifocal, evidenciado en los sectores económicos, sociales, religiosos y educativos de la nación, ya que, a lo largo de este marco temporal, dominaron en el país dos modelos organizativos conocidos en la historiografía local como el ‘Olimpo Radical’ y la ‘Regeneración’. La ambivalencia e incertidumbre de este periodo se puede percibir en la medida que el ‘Olimpo Radical’, bajo el argumento de direccionar la economía hacia el exterior como un medio

necesario para el progreso de la nación, buscó el reconocimiento de esta por parte de naciones extranjeras. Se genera así una interconexión intrínsecamente ligada a un proyecto económico de exportación que, para el caso colombiano, se daría una vez aunado el esfuerzo colonial de los metales, gracias a los monocultivos y a las economías de arrase en diferentes regiones de los Estados Unidos de Colombia.

A causa del ideal del libre comercio y la autonomía de las regiones, se dio en el territorio nacional una suerte de descentralización de poderes conocido como sistema federal, entre los años de 1863 y 1886. Este proyecto inicialmente contemplaba la construcción de nueve estados, en un principio, federales y, posteriormente, de carácter soberano: Panamá, Antioquia, Santander, Cundinamarca, Cauca, Bolívar, Boyacá, Magdalena y, finalmente, Tolima. En el caso de Santander, su conformación como Estado Federal² se da en el año de 1857. Dentro de estas dinámicas de autonomía:

El federalismo posibilitó la formación de clientelas partidistas y la consolidación de oligarquías regionales, algunas muy ines-

¹ Pedro Gómez Valderrama. *La otra raya del tigre* (México, Siglo XXI, 1977).

² La Ley Nacional del 13 de mayo de 1857 unió las antiguas provincias de García Rovira, Ocaña, Pamplona, Santander (Cúcuta), Socorro, Soto (Bucaramanga) y Vélez. Véase David Church Johnson, *Santander: Siglo XIX Cambios socioeconómicos* (Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1984), 50.

tables por su vinculación a una economía exportadora sometida a las variaciones del mercado externo.³

Los Estados Unidos de Colombia se movilizaron bajo el panóptico de una economía principalmente ligada hacia lo rural, aún en la segunda mitad del siglo XIX. Por ello, se buscaban nuevos usos de la tierra, cuyas metas se veían en el exitoso modelo europeo, especialmente el germano y nórdico. Con miras en esto, el gobierno dio luz verde al mejoramiento de redes de caminos, tanto carretables como de herradura, posteriormente al tránsito de vapores por el río Magdalena, así como la apertura de líneas férreas en varias regiones de la nación. Estos procesos, en la mayoría de los casos, no llegarían a buen término en las condiciones pactadas por el gobierno, pues la mayoría de estos proyectos se tornaban mixtos y vinculantes con fuertes inversiones de capital extranjero.

Así se evidencia que una de las características más importantes del proceso federal en los Estados Unidos de Colombia tiene relación con el ideario de promover inmigración proveniente de Europa. Dichos esfuerzos de política internacio-

nal, sumados al trabajo del campesinado local, permitirían tecnificar procesos rurales concretos, como el proyecto de los monocultivos y las economías de arrase en la región de Santander, que es de interés para este artículo. El Gobierno de la Unión debía actuar como una chispa para mover la sociedad y la economía, y aprovechar la autonomía de los estados federales para desarrollar el fisco y general, así, proyectos modernizadores⁴.

Sin embargo, el proyecto “radical-federal” no llegó a consolidarse del todo en el aparato político de algunas regiones, pues contó con una fuerte oposición por parte de sectores como el del Partido Nacional, liderado por el cartagene-

3 Mario Aguilera Peña. “La Presidencia en los 9 Estados soberanos de Colombia: el poder ejecutivo en el sistema federal, 1853-1885”. *Credencial Historia* No. 56 (1994). En la web: <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-56/la-presidencia-en-los-9-estados-soberanos-de-colombia-pp-pp>

4 Si bien el problema fiscal del siglo XIX colombiano contaba con una fuerte herencia colonial, el manejo del fisco durante la primera mitad del siglo XIX contó con una serie de etapas muy marcadas. En la primera de ellas, que va desde 1821 hasta 1845, se buscó equilibrar el ingreso tributario por el de los aranceles a las importaciones. La segunda etapa, que va desde 1845 a 1853, se caracterizó por la eliminación de ciertos estancos, como el del tabaco y por la abolición de la esclavitud, la liquidación de resguardos indígenas y la separación entre Iglesia y Estado. Finalmente, desembocó en la autonomía del fisco a la cual hacemos referencia, pues el periodo comprendido entre 1863-1876 contó con una serie de reformas como la desamortización de bienes de manos muertas y el manejo estatal de las rentas. Véase: Jaramillo, Roberto Luis y Meisel Roca, Adolfo. *Más allá de la retórica de la reacción, análisis económico de la desamortización en Colombia, 1861-1888. Cuadernos de Historia Económica y Empresarial* (Cartagena: Banco de la República, 2008), 6.

ro Rafael Núñez. Dicha oposición férrea por parte de Núñez y sus allegados generó un ambiente en el cual se señaló que:

La fragmentación del Estado [...] fortalece el aislamiento y la dispersión territorial, y, de paso, el racismo, la discriminación y los poderes oscuros de quienes convocan la fe de su egoísmo, las banderas de sus mezquindades, las armas del autoritarismo y los atributos criminales de su pequeñez.⁵

Estos preceptos aparentemente impidieron la implementación total del sistema federal en esta segunda mitad del siglo XIX.

A partir de la década de 1860, más exactamente con la promulgación de la Constitución de 1863, resultado de la victoria de los liberales, se hacía imperativa la «necesidad de construir un Estado Nacional»⁶. Dicho proyecto contaría con diversos ejercicios de apertura, tanto económicos como políticos, que recibieron una resistencia local importante, por ejemplo, de parte del Estado Soberano de Santander. Aunque el inconformismo no siempre provenía de “secto-

res subalternos”, en este Estado Soberano, los artesanos sí mostraron gran resistencia frente a la llegada de los rieles, de la colonización de baldíos y demás. Pretende entonces el siguiente artículo dar un acercamiento a la participación de ciertos actores, en este caso agroextranjeros, “algunos bucólicamente idealizados”, frente al inconformismo artesanal mencionado anteriormente de forma somera. Asimismo, se busca evidenciar su participación en enfrentamientos directos con otros extranjeros que contaban con el amparo del Gobierno de la Unión.

►La cuestión agroextranjera en Santander: primera oleada

Para el caso santandereano, el papel que jugaron las élites políticas y sociales de dos subregiones es sumamente importante, debido a que desde allí surgieron los principales convenios estatales con empresarios agroextranjeros como el alemán Geo Von Lengerke. Tales subregiones son Bucaramanga y El Socorro. La figura casi mitológica de este empresario alemán en el intenso control de la economía de arrase de las quinas que se da en el occidente de Santander —zona con una alta importancia en dicho periodo, pues, desde El Socorro, Lengerke y compañía dominaban la economía de arrase e igualmente, pero ya en un plano político, el

5 Hermes Tovar Pinzón. *Que nos tengan en cuenta: colonos, empresarios y aldeas: Colombia 1800-1900*. (Bogotá, Universidad de los Andes, 2015), 3.

6 Frédéric Martínez. “En busca del Estado Importado: De los Radicales a la Regeneración 1867-1889”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No. 23 (1996): 116.

dominio se ejercía desde esta subregión en la figura de Solón Wilches— nos permite acercarnos a una problemática que también se estaba dando en otras regiones del país. Esta era el exceso de autonomía con el cual contaban estos estados frente a un poder central, característica que, como hemos enunciado anteriormente, era propia del federalismo en Colombia.

De esta manera surgen debates en torno a la percepción herética en lo relativo al traslado del modelo político de la nación hacia el centralismo. Es centralismo es un fenómeno que tiende a ser transversal en un gran porcentaje de la región latinoamericana y que, para el caso colombiano, estaría defendido por la Regeneración, con la figura de Rafael Núñez. Este tomó fuerza desde su natal Cartagena de Indias y se enfrentó en varias ocasiones al presidente del Estado Soberano de Santander, Solón Wilches, que, como hemos mencionado anteriormente, se encontraba ubicado en El Socorro. Los pleitos entre las figuras políticas mencionadas anteriormente se trasladan a los acontecidos en el plano económico entre el empresario alemán Geo Von Lengerke y su némesis, el curazoleño Manuel Cortissoz.

La primera oleada de extranjeros alemanes que llegan a Santander se da aproximadamente a mediados del siglo XIX. Ellos adquirieron la potestad de agroextranjeros, lo que provocó que, desde las esferas de poder local y nacional, se conformaran alianzas urgentes para el desarrollo de renglones económicos primarios, es de-

cir, la apropiación y manejo de monocultivos y economías de arrase, tales como el del tabaco y, posteriormente, la quina. Estos desembocaron en el reconocido y estudiado éxito del café para la zona santandereana. Es así como en la región «la dinamización de la economía quedó en manos del sector privado»⁷, aún más con la concesión dada en el año de 1863 a Lengerke «de doce mil hectáreas de tierras baldías ubicada en los distritos de Zapatoaca y Betulia»⁸.

La presencia del Gobierno de la Unión no deja de ser más que fantasmal en diversas zonas del territorio nacional. Dicho Estado invisible, aparentemente fraccionado, no logró crear e inculcar una identidad general. Tampoco les permitió a ciertas regiones crecer vertiginosamente, tal como sucedió en Santander. Una de estas aristas hace referencia al dominio de enclaves económicos que le permitían al gobierno federal obtener una rentabilidad de sus terrenos baldíos, mediante la concesión de estos a empresarios agroextranjeros, en este caso a Geo Von Lengerke, a cambio de réditos estructurales, tales como la construcción de caminos hacia el Rio Magdalena. Todo esto ocurría en el marco de la tan deseada economía hacia

7 María Fernanda Duque Castro “Comerciantes y empresarios de Bucaramanga (1857-1885): una aproximación desde el Neoinstitucionalismo”. *Historia Crítica*, No. 29 (2005): 154.

8 Horacio Rodríguez Plata. *La inmigración alemana al Estado Soberano de Santander en el Siglo XIX. Repercusiones socioeconómicas de un proceso de transculturación*. (Bogotá: Editorial Kelly, 1968), 123.

afuera. Como ejemplo de lo anterior encontramos que el gobierno federal de Santander planteaba que «la línea férrea se debía asegurar la explotación y exportación de todas las riquezas ocultas en los bosques de Santander»⁹.

Dichos empresarios, como el alemán Lengerke, ven reflejadas sus labores como «aque- llos que invertían tiempo, gestión y capital de infraestructura en la explotación de productos primarios a través de la contratación con el Estado»¹⁰. La función de dichos empresarios en Santander no era más que la de construir obras públicas subsidiarias de sectores primarios de la economía, con la posibilidad de obtener o no ré- ditos a favor. Ejemplo de ello es la vinculación del Estado Soberano de Santander con Lengerke al cederle la concesión de construcción de cami- nos. Uno de ellos va desde Girón hasta el Puerto de Marta (sobre el río Sogamoso), otro camino conducía desde Girón hasta el Puerto de Botijas (sobre el río Lebrija). Dichas concesiones sirvie- ron para monopolizar las disputas comerciales presentes entre empresarios adscritos a la fiebre quinera vivida en la región, pues, si bien la cons- trucción de los caminos se hizo efectiva, pues se agregó un tercer camino hacia Zapatoca, la apro- piación de los ellos por parte de Lengerke y su

manejo privado no se hizo esperar. Por ello, los beneficios económicos comenzaron a llenar sus arcas personales.

La fiebre quinera vivida a finales del siglo XIX en el Estado Soberano de Santander, le permite al Estado invisible la aparente autoría intelectual y material del proceso colonizador en la región no- roccidental de Santander, proceso que posterior- mente iría descendiendo de las zonas altas de la región. Cabe aclarar que la asignación de baldíos, así como la formulación de proyectos comercia- les, se daba en medio de dinámicas especulati- vas y no como proyecto de integración regional.

La participación estatal en dichos proyectos especulativos es alta, pues se buscaba, bajo el ideario federal antes mencionado, llegar a ob- tener beneficios económicos. Por ejemplo, se autoriza al presidente del Estado Soberano de Santander entregar a baldíos en concesión «con- venientemente explotados por administración o por contratos, o de cualquier otro modo, a juicio de aquel funcionario que dé en el particular se- guros e inmediatos rendimientos para el Erario Público»¹¹. De allí surge la Compañía Industrial de Santander¹², pues, a partir de la regulación de dicha compañía, «el Estado solo esperaba recla- mar las ganancias netas y constantes representa-

⁹ Luis Rubén Pérez Pinzón. «Quina, territorio y conflicto empresarial. Santander 1878-1882». *Memoria y Sociedad*, 19 No. 39 (2015): 147.

¹⁰ Duque, 149.

¹¹ *Gaceta de Santander*, Bucaramanga, 5 de agosto de 1880. Centro de Documentación e Investigación Histórica Regional (CDIHR), leg. 255.

¹² Fundada el día 2 de septiembre del año de 1880, un mes después de aprobada la Ley 29.

das en \$10 por cada carga de ciento veinticinco kilogramos (125kg) de quina que se exporte»¹³.

Sin embargo, otro cometido de dichas concesiones y posterior creación de una alianza político-económica hacía referencia a la subyugación de indios en la zona, pues el Estado Soberano de Santander solicitó a los empresarios alemanes, en cabeza de Geo Von Lengerke, reducir a los salvajes de la cordillera de La Paz, en el marco de las recíprocas relaciones de beneficios. Posteriormente, se les solicitó también la participación e inversión futura en las líneas férreas de la región, a cambio de «la única y exclusiva explotación de las tierras que sean de su propiedad»¹⁴, es decir, se les otorgaba el derecho anticipado de explotación de recursos.

La cohesión que se da entre el Gobierno Federal en Santander y los empresarios alemanes, como Lengerke, es de suma importancia para la configuración económica de la región. Esto no quiere decir, cabe aclarar, que haya sido dicho personaje el traedor del progreso a la región, como se le ha calificado en la historia académica de principios del siglo xx. Nuestro interés es demostrar que el inconformismo y las pugnas tanto políticas como económicas no se realizaron única y exclusivamente por parte de sectores subalternos, como los artesanos (sucesos de la

Culebra Pico de Oro)¹⁵, sino que además se dieron debido a las rivalidades y disputas, incluso armadas de finales del xix. Los empresarios agroextranjeros con un poderío económico importante y relaciones clientelistas fuertes participaron de dichas dinámicas.

Para comprender mejor las motivaciones de la sociedad de artesanos “Culebra Pico de Oro” nos remitimos al texto de Pedro Gómez Valderrama:

Los artesanos son puritanos, no creen en Dios pero sí en las costumbres recatadas. La llegada de los nuevos conquistadores, los alemanes de barba rubia, les perturbaba el seso, los atosiga, los enfurece; esas iras se extienden como manchas de aceite. El brandy, las mujeres descocadas, las orgias que se cuentan en voz baja, el libertinaje sexual, las pinturas de mujeres desnudas, y ese extraño poder de producir oro, han ido formando una siniestra conciencia [...] muchas veces se han preguntado los de la Culebra por qué todos los productos de

¹³ Pérez, 147.

¹⁴ Pérez, 147.

¹⁵ Los sucesos de la *Culebra Pico de Oro* hacen referencia a los hechos violentos acaecidos en Bucaramanga los días 7 y 8 de septiembre de 1879. Hubo fuertes enfrentamientos entre la Sociedad “Culebra Pico de Oro” y extranjeros alemanes radicados en la región. Dicha sociedad de artesanos defendía unos intereses proteccionistas y nacionalistas. Las reyertas generaron un conflicto diplomático entre Colombia y Alemania que incluía amenazas de guerra. Para más información véase: Acevedo Díaz, Mario. *La culebra Pico de Oro: Historia de un conflicto social*. (Bogotá: Colcultura, 1998).

Santander se van a Europa, por qué el grupo de Lengerke domina sobre el tabaco, sobre los sombreros, sobre el café. Por qué le regalan inmensas concesiones de caminos y puentes, por qué el gobierno permite la explotación de los pobres¹⁶

Sin embargo, las relaciones clientelistas establecidas entre Lengerke y Wilches no siempre llevarían buen rumbo:

Un ejemplo de ello fue la decisión tomada en el año 1871, a través de la cual el gobierno anuló el contrato celebrado con Geo von Lengerke para la construcción del camino de herradura desde Girón hasta la Ceiba, debido a que habían transcurrido los cinco años dados para la apertura del camino, y las obras aún no estaban concluidas.¹⁷

Ante esto, el empresario alemán presenta una contrademanda que le favorece, en la medida que el Estado le debe reconocer ciertas reparaciones hechas al mencionado camino, por valor de \$19 533¹⁸.

¹⁶ Gómez, 209-210.

¹⁷ Clara Inés Carreño Tarazona, y Cintya Alexandra Maldonado Cruz, "¿Espíritu visionario? Geo von Lengerke: proyectos comerciales y de caminos en la segunda mitad del siglo XIX". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 36, No. 2 (2009): 33.

¹⁸ *Gaceta de Santander*, Socorro, 1871.CDIHR, leg. 136.

►La cuestión agro-extranjera en Santander: segunda oleada

La segunda oleada de extranjeros en la zona de Santander responde a un proceso de migración familiar. La mayoría de estos tenían grados de consanguinidad con quienes se habían establecido anteriormente. La migración fue influenciada, además, por la iniciativa que se dio por parte de la Compañía Comercial de Lengerke de no solo arrasar la quina, sino también procesarla con ciertos sulfatos traídos de Europa con la finalidad de que la venta a los grandes laboratorios farmacéuticos alemanes fuese más rentable. De este modo, la manutención de baldíos se convertiría, poco a poco, en el Estado Soberano de Santander, en una «nueva fuente de riqueza»¹⁹.

El conflicto político-económico ligado a la quina encuentra su punto más álgido con el otorgamiento de baldíos que desconocía concesiones previas, (por parte del Gobierno Federal de los Liberales Nacionalistas y Conservadores Regeneradores, en cabeza de Rafael Núñez) a los señores Miguel Díaz Granados, Manuel Cortisoz²⁰ y Nepomuceno González, que eran apo-

¹⁹ Pérez, 143.

²⁰ Empresario venezolano de ascendencia judía y holandesa en Curazao, residente en Barranquilla. «En el año de 1880 el Gobierno de la Unión [...], otorgó a su compañía veinte mil hectáreas de terreno en la misma zona de la Compañía de Lengerke». Pérez, 226.

yados por el “Comercio” de Bucaramanga. Los terrenos habían sido previamente otorgados, mediante directrices estatales, a Lengerke y al “Comercio” de El Socorro, liderado por el mencionado empresario alemán.

Dentro de estas dinámicas de yuxtaposición de asignaciones se da la creación de ejércitos privados para «medir fuerzas con los empresarios de otras compañías que excedían sus jurisdicciones o desconocían las concesiones legales de sus rivales»²¹. La mayoría de escaramuzas y conflictos, tales como la *Guerra de las Quinianas*, cuentan con una intervención estatal importante, pues, como hemos visto anteriormente, estos actores dinamizan la economía de la región. Por ello, «ellos invocaban su condición de aliados políticos, socios comerciales, miembros del gremio económico que respaldaban la continuidad del régimen gubernamental en el poder [...]»²².

La reacción en Bucaramanga, ante la unión dada entre Solón Wilches y Lengerke en El Socorro, reflejada en el “Comercio” de Bucaramanga, no se hizo esperar. Se decidió unánimemente respaldar política y gremialmente los intereses y derechos del empresario, residente en Bucaramanga, don Manuel Cortissoz. Acusan la divulgación y conflicto de intereses personales de Wilches en la Compañía Industrial y la hacen ver como una sociedad extractora y proteccionista estatal. Sin

embargo, la respuesta de Wilches fue contundente: el gobierno estatal le advertía a Cortissoz, recordándole su condición de extranjero, que debía respetar al gobierno («advertencia a no propiciar ningún tipo de conflicto con los nacionales o extranjeros»)²³ y pagar la hospitalidad recibida.

Así incluso se insta a Cortissoz a celebrar contratos con Solón Wilches. Este lo rechaza tajantemente, como se puede evidenciar en la respuesta dada por el curazoleño al Secretario de Hacienda de Santander por medio de un folleto, «para notificar al público de la campaña abierta contra mis intereses»²⁴. Cortissoz no se conforma con ser simplemente comerciante de las variedades de quininas dadas en la región, en especial la cúprea (que también era manejada por Lengerke tanto en suelo americano como europeo), sino que busca ápices de explotación. Esto, en aras de iniciar procesos de exportación y monopolizar el negocio quintero, a la vieja usanza de su rival germano.

La disputa por esta frontera agrícola y la intromisión federal, con los debidos matices de arbitrariedades centralistas, genera la exclusión de los empresarios mencionados. Esto, debido a la negativa de mantener una relación clientelista con Solón Wilches. «Durante el proceso de ex-

²¹ Pérez, 143.

²² Pérez, 143.

²³ Pérez, 148.

²⁴ *Gaceta de Santander*, Socorro, 26 de octubre de 1880. CDIHR, leg. 359 (Manuel Cortissoz, Carta al Secretario de Hacienda).

tracción de la quina, los terrenos donde se daba en abundancia este producto, fueron explotados en medio de hechos violentos»²⁵. Además, Lengerke le solicita al presidente del Estado, así como a la Asamblea Legislativa, un cerramiento de sus actividades económicas conjuntas:

El señor Geo-von Lengerke, súbdito alemán residente en nuestro territorio, ha dirigido al ciudadano Presidente del Estado un memorial de fecha 17 del mes en curso, que se sometió oportunamente a vuestro estudio y que me ha sido dado en comisión, en el cual insinúa que sería conveniente que la entidad política representada por vosotros en este augusto cuerpo, obtuviese la adjudicación de aquellas tierras baldías ubicadas en este Estado, en que hayan bosques y montes que contengan sustancias u objetos vegetales de inmenso valor.²⁶

Dicha solicitud es acatada en aras de que:

Para ese entonces la compañía quinera de Lengerke era la única que poseía las materias primas, la seguridad fiscal, el manejo técnico, la red de caminos y las relaciones necesarias para comercializar la riqueza quinera del Estado so-

berano en los mercados europeos.²⁷

Así, podemos observar que, dentro de las dinámicas ejercidas por los dos bandos empresariales, nación y región no son dicotómicos. Bajo el panóptico de la lucha por parte de los nacionalistas contra los excesos del federalismo, «en busca de una homogeneización nacional»²⁸, los medios del enfrentamiento (tanto misivas a los respectivos padrinos políticos como dominio armado de las fronteras agrarias) son similares.

Para subsanar este despropósito cometido por el Gobierno de la Unión, Solón Wilches y el presidente de la Asamblea:

Aprobaron la Ley 29 Especial de Fomento de 1880, mediante la cual el Gobierno de Santander quedaba autorizado para restituir a nombre del Estado las hectáreas de baldíos nacionales existentes, especialmente aquellas en que existan bosques y montes que contengan sustancias, como quinas, y cualesquiera otros productos vegetales de reconocido valor.²⁹

Paralelo a ello, y si bien el proceso de inmigración que se da en Santander cuenta con un relativo éxito frente a procesos similares en otras regiones del país, hay que señalar que esa po-

²⁵ Carreño Tarazona y Maldonado Cruz, 31.

²⁶ *Gaceta de Santander*, Socorro, 25 de enero de 1881.CDIHR, leg. 244 (Ramón Paz, Circular del Jefe Departamental de Cúcuta).

²⁷ Pérez, 145.

²⁸ Martínez, 121.

²⁹ Pérez, 146.

lítica federalista de la segunda mitad del siglo xix se vio teñida de matices que le imposibilitaron su completo desarrollo. Entre estos están el inestable respaldo estatal, las constantes guerras civiles, y el desastre a gran escala en cuanto a los medios y vías de transporte. A causa de estos, «los intentos renovados por atraer al país los deseados inmigrantes europeos de quienes se esperaba modernización agrícola y espíritu democrático, desembocan en un nuevo fracaso»³⁰.

►Conclusiones

Si bien las cifras de inmigrantes en Colombia no son comparables con las que se dieron en países como Brasil o Argentina, los números y las nacionalidades que arribaron al territorio nacional son significativas en la medida que lograron crear escenarios simbióticos con los pobladores locales. Dicho sincretismo, en el caso santandereano, definió algunas de las nuevas rutas de ascenso en la sociedad. Estuvo amparado también bajo el nuevo modelo político en boga, el federalismo, en que la autonomía de los estados soberanos era significativa, pero no había una ruptura definitiva del poder central, también conocido como Gobierno de la Unión. Dicho proceso contó con una serie de guerras civiles a lo largo de la centuria que buscaban sobreponer un proyecto por sobre el otro. Para dichos empresarios ale-

manes en Santander (aunque también se pueden encontrar vecinos nórdicos), la vía rápida para acceder a un ideal de progreso se daba negando y/o acaparando la libre competencia.

De esta forma, los políticos locales entendieron que solo el proteccionismo y las inversiones directas del Estado incrementarían dicho nicho comercial. Es así como el fin último del “Comercio” de Bucaramanga, y en particular de artesanos no adeptos al proyecto federal, era lograr que el Estado Soberano de Santander entrara en guerra, para así poder deponer a Wilches y su ambición quintera junto con Geo Von Lengelke. Esto sin desproteger a otro tipo de extranjeros, como Cortissoz. «Paradójicamente no fue el Estado y las escaramuzas de los comerciantes las que pusieron término al conflicto. Fue el mercado internacional que puso fin a las ambiciones cuando los precios de las quinas bajaron irremediabilmente»³¹. 

³⁰ Martínez, 125.

³¹ Arístides Ramos Peñuela, “Los caminos al Río Magdalena”. *Revista Credencial Historia* No. 287 (2013). En la web: <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-287/los-caminos-al-rio-magdalena>.

Bibliografía

I. Fuentes primarias

Centro de Documentación e Investigación Histórica Regional (CDIHR), Bucaramanga, Colombia, Gaceta de Santander.

, Leg 255.

, Leg 136.

, Leg 359. Manuel Cortissoz, Carta al Secretario de Hacienda.

, Leg 244. Ramón Paz, Circular del Jefe Departamental de Cúcuta.

II. Fuentes secundarias

Libros

Acevedo Díaz, Mario. *La culebra Pico de Oro: Historia de un conflicto social.* Bogotá: Colcultura, 1998.

Church Johnson, David. *Santander: Siglo XIX Cambios socioeconómicos.* Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1984.

Gómez Valderrama, Pedro. *La otra raya del tigre.* México: Siglo XXI, 1977.

Jaramillo, Roberto Luis y Meisel Roca, Adolfo. *Más allá de la retórica de la reacción, análisis económico de la desamortización en Colombia, 1861-1888. Cuadernos de Historia Económica y Empresarial.* Cartagena: Banco de la República, 2008.

Rodríguez Plata, Horacio. *La inmigración alemana al Estado Soberano de Santander en el Siglo XIX. Repercusiones socioeconómicas de un proceso de transculturación.* Bogotá: Editorial Kelly, 1968.

Tovar Pinzón, Hermes. *Qué nos tengan en cuenta: colonos, empresarios y aldeas: Colombia 1800-1900.* Bogotá: Universidad de los Andes, 2015.

Artículos en Revistas

Aguilera Peña, Mario. “La Presidencia en los 9 Estados soberanos de Colombia: el poder ejecutivo en el sistema federal, 1853-1885”. *Revista Credencial Historia* No. 56 (1994). En la web: <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-56/la-presidencia-en-los-9-estados-soberanos-de-colombia>

Carreño Tarazona, Clara Inés y Maldonado Cruz, Cintya Alexandra. “¿Espíritu visionario? Geo von Lengerke: proyectos comerciales y de caminos en la segunda mitad del siglo XIX”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 36, No. 2, (2009): 17-40.

Duque Castro, María Fernanda. “Comerciantes y empresarios de Bucaramanga (1857-1885): una aproximación desde el Neoinstitucionalismo”. *Historia Crítica* No. 29, (2005): 149-184.

Martínez, Frédéric. “En busca del Estado Importado: De los Radicales a la Regeneración (1867-1889)”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No 23, (1996): 115-142.

Pérez Pinzón, Luis Rubén. “Quina, territorio y conflicto empresarial. Santander 1878-1882”. *Memoria y Sociedad* Vol.19, No. 39 (2015): 140-155.

Ramos Peñuela, Aristides. “Los caminos al Río Magdalena”. *Revista Credencial Historia* No. 287, (2013). En la web: <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-287/los-caminos-al-rio-magdalena>.